

Luis Requena habla de su hermana María Asunción al cumplirse un nuevo aniversario de su fallecimiento

Hermano de escritora fallecida recuerda su niñez y juventud

Ayer se cumplió el tercer aniversario del fallecimiento de la escritora y dramaturga chilena María Asunción Requena, autora, entre otras obras, de la famosa pieza teatral "Fuerte Bulnes".

La intelectual vivió parte de su niñez y juventud en Punta Arenas, donde se inspiró y recogió temas para varias de sus obras.

Su único hermano, Luis Requena, conversó con EL MAGALLANES haciendo recuerdo de la infancia de ambos que transcurrió entre Buenos Aires, Punta Arenas y Alicante, España.

Los hermanos Requena, hijos de madre argentina, Teresa Lorenza Aiscorde Díaz, y de padre español, Blas Requena, nacieron en el vecino país. Posteriormente llegaron a esta capital austral, al trasladarse sus padres. "El motivo fue por recomendación médica", recordó Luis Requena, quien sufría de bronquitis obstructiva.

Fue alrededor del año 1920. Entonces María Asunción tenía alrededor de 8 años, y su hermano diez. La futura escritora comenzó a ir a clases al Liceo de Niñas, siendo su directora Gabriela Mistral. Poco tiempo después doña Teresa Lorenza Aiscorde, su mamá, fue contratada por la Mistral para que ejerciera como profesora de labores.

En esos años nada presagiaba que Gabriela Mistral sería nada menos que Premio Nobel de Literatura y María Asunción Requena una dramaturga y escritora famosa.

Vivencias en España

En 1925 los hermanos Requena partieron a España junto a su padre. Su mamá permaneció sola en Punta Arenas durante cinco años. Mientras tanto

Por Guillermina Galaz T.

papá Requena enfermó y sus hijos también. Apenas mejoraron regresaron a Punta Arenas.

Un lustro permanecieron en Alicante, España.

siguió adelante alentada por sus familiares y amigos.

"María Asunción escribía cuentos cuyos protagonistas eran sus amistades o gente conoci-

personajes de sus cuentos o dramas.

"Sus cuentos corrían de mano en mano y los leíamos con mucho entusiasmo", dijo Luis Requena.

Después que los leían todos daban su aprobación. Desgraciadamente todas esas obras se per-



La escritora y dramaturga María Asunción Requena.

ña, los niños Requena con don Blas, su padre. Allí tenían familia.

María Asunción fue a la escuela y dedicó todos sus esfuerzos al estudio, al igual que su hermano Luis. "Antes había sido muy regalona, pero al ingresar a la escuela en España dejó de lado la regalería y se dedicó a estudiar", recordó Luis Requena.

La niña sacó primeros y segundos lugares en la clase. Por esos años comenzó a manifestarse la futura escritora y dramaturga. Su afición literaria

da", manifestó Luis Requena. Y agregó: "en ocasiones refiriéndose a un galán escribía: "pone ojos de besugo degollado".

Cuentos de mano a mano

En otra ocasión la jovencita, que tenía unos 14 años, escribió un drama en el que una mujer mataba a una guagua en su cuna. La obra, que leyeron sus amistades, motivó que formaran una verdadera comisión para ir a hablar con su padre y pedirle que dejara de ponerlos como

dieron y nunca alcanzaron a ser publicadas.

María Asunción regresó al país y después continuó estudios superiores en la Universidad de Chile, donde se tituló como cirujano dentista. Se casó posteriormente con el médico Miguel Córdova. Pero no dejó de lado sus aficiones literarias. Tuvo tres hijos.

Mientras realizaba sus labores hogareñas y profesionales se daba tiempo para escribir poemas, los que eran leídos en las tertulias y reuniones familiares.

Varios años después



Luis Requena hace recuerdos de su hermana María Asunción.

se trasladó a la capital con su familia, donde reingresó a la universidad especializándose en literatura.

De ahí en adelante se animó a escribir varios dramas, entre ellos el famoso "Fuerte Bulnes". Otras piezas teatrales suyas fueron difundidas en Canadá y en Francia. Luis Requena recordó que otra obra de la fallecida escritora no se ha publicado.

Anécdotas

En su niñez María Asunción Requena era conocida como "la nena" y su hermano era "el nene".

En España la llamaban "la papa" o "la macana", porque a los niños les llamaban la atención esos términos que no se usaban en la Madre Patria.

También era llamada la "americana", y a veces sus costumbres no gustaban tampoco a los mayores. Como un profesor que retó a una compañera suya porque cruzaba las piernas al igual que ella. El educador le decía que no debía imitar a la "americana".

La joven María Asunción era alegre y jovial y se adaptaba a las costumbres españolas. "A veces tenía la costumbre de pellizcar a sus amigas, pero las mamás de ellas pensaban que era otra cosa, por eso sus amigas le pidieron que no les hiciera ese tipo de bromas", recordó su hermano Luis.

Como todos los hermanos, los Requena no eran la excepción y a veces tenían peleas que no pasaban a mayores. "Hubo una época en que a María Asunción no se le podía tocar ni con el pétalo de una rosa", dijo Luis Requena.

Una de las primeras impresiones fuertes de cuando eran niños fue cuando su nana tuvo que regresar a Europa. Entonces vivían en Buenos Aires y fue un duro golpe ya que era como una segunda madre.

"No éramos amigos de grandes diabluras", expresó Luis Requena, con un dejo de melancolía.

Luego recordó otra anécdota de su hermana.

"A veces hablaba con las gitanas que sacaban la suerte y les daba plata para que a sus amigas les dijera el porvenir, pero sobre cosas que ella les contaba. Después naturalmente las zingaras obedecían sus instrucciones y ocurrían verdaderos dramas juveniles. Cuando les sacaban la suerte a las curiosas consultantes".

María Asunción además de sus aficiones literarias tocaba guitarra, que aprendió en Punta Arenas con un maestro peruano.

La escritora nació en la localidad de Coronel Pringles, centro ferroviario y triguero al norte de Bahía Blanca, Argentina.